

Otro problema importante es el del sistema de retribución del personal, desde los médicos hasta el resto de los trabajadores, que pasa por el estatuto de la función pública o por un sistema de retribución mucho mejor del que existe no sólo en el Hospital, sino en el resto del país.

Yo diría que éstos son, en líneas generales, los problemas que encuentro en este momento; pero hay que tener en cuenta que acabo de llegar, y aunque he intervenido en la realización de la auditoria, debo esperar hasta que esa auditoria me sea entregada por parte de la Diputación como gerente del Hospital.

LA PRIVADA NO DEPENDE DE MI

—¿Qué va a ser de la medicina privada en el Hospital Provincial?

—La legislación vigente dice que todos los hospitales públicos del país deben estar abiertos a todos los ciudadanos, independientemente de su condición económica o social.

reestructuración de los órganos de gobierno del centro. Personalmente opino que la Junta de Gobierno y el Consejo de Administración del Hospital debe ser más amplia, más representativa, dando más amplia participación a los usuarios. Pienso que debe instrumentarse de forma más próxima a los usuarios. Debe haber representantes de los ayuntamientos de la provincia, y creo que debe haber un mayor número de representantes de los trabajadores del centro, y no sólo médicos, como hasta ahora. Es necesario que la comisión permanente que existe se transforme en un verdadero consejo de dirección.

Tengo como objetivo personal el de la transparencia. Que se sepan los porqués. Es una tarea muy difícil; pero sabiendo esto, creo en ello. Me ha dado muy buenos resultados en los sitios donde he estado.

Creo que se impone montar un sistema de gestión que anticipe en la medida de lo posible la información para la toma de decisiones. Sabemos con preci-



Esto quiere decir que los enfermos privados que quieran venir al Hospital Provincial tienen derecho a ser asistidos.

Si no tienen ningún tipo de seguros y tienen medios económicos y, por lo tanto, no pertenecen a la Beneficencia Municipal, tienen la obligación de pagar las tasas que se les exijan por el servicio público que se les preste, y, naturalmente, la Corporación provincial tiene la obligación de que esas tasas sean las del coste como mínimo, de acuerdo con la ley de Administración Local. El problema de la medicina privada pasa porque los enfermos no tengan ningún tipo de limitación para venir, pero que tengan la obligación de pagar lo que cuesta ese servicio en las tasas y en las mismas condiciones con que se presta al resto de los ciudadanos.

—¿Va a seguir existiendo la clínica privada?

—Esto no lo puedo afirmar. No depende de mí. Las decisiones políticas de alto nivel, aunque sean técnicas, pretendo que sean tomadas colegiadamente. Una decisión tan importante tendría que tomarla el Consejo de Administración y no la Gerencia.

MAYOR PARTICIPACION DE LOS USUARIOS

—¿Qué objetivos tiene previstos?

—El principal problema que hay que abordar es el de la

sión en qué se gastan los recursos económicos.

UN CARGO DE CONFIANZA

—¿Qué relaciones tiene usted con la Diputación Provincial de Madrid?

—Yo soy un hombre de confianza de la Diputación. En el momento en que ésta no tenga confianza en mí es que tengo que irme. Sé que es un cargo de confianza y sé que he venido a este Hospital para conseguir que la Diputación pueda llevar a la práctica sus objetivos. Los asumo y estoy decidido a enfrentarme con firmeza, flexibilidad y seguridad con los problemas que tenga el Hospital Provincial. Soy un hombre del cambio. En todos los sitios que he estado, los centros han cambiado. Sabiendo que todo cambio tiene su correspondiente gasto a nivel político, económico y social, y por ese motivo sé que sólo hay que cambiar lo que esté mal y a base de apoyarse en lo que está bien. Entonces pretendo conocer las cosas buenas que tiene el Hospital para, apoyándome en ellas, poder cambiar las que no lo son tanto.

No soy un hombre político, nunca he militado en ningún partido; pero soy un hombre de la Diputación de Madrid. Que no le quepa a nadie, en este sentido, la menor duda.

A. GARCIA-RUIZ

Fotos: Asunción Abad

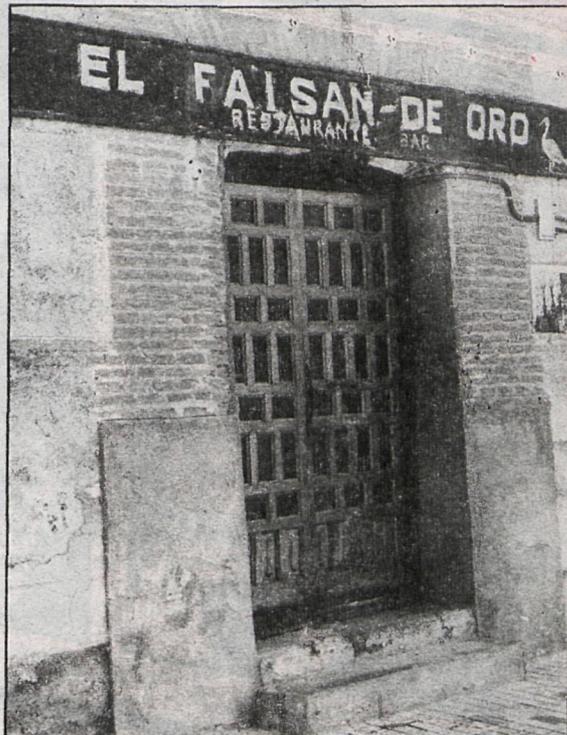
Andrés y Marisol, propietarios del restaurante El Faisán de Oro, en Alalpardo

AL ARTESANO LE PERSIGUE LA BUROCRACIA

Los conocidos restauradores de la cocina madrileña han dedicado parte de sus vidas al estudio de los aguardientes

«La palabra aguardiente es de origen español, y nuestro país estaría en magníficas condiciones de elaborarlos, aunque los precios para envejecerlos tienen que ser necesariamente altos»

En Alalpardo, un pueblecito a 35 kilómetros de Madrid, está El Faisán de Oro, un restaurante atípico cuyos propietarios son Andrés Vicente y Marisol. Este matrimonio alquiló la casa en la que está ubicado el restaurante hace diez años, y hace ocho que decidieron abrir El Faisán de Oro, exactamente en abril de 1973.



Algo más que un restaurante. Un lugar donde la artesanía se sirve en forma de recetas recuperadas del tiempo de nuestros antepasados, recreadas por Marisol y Andrés.

La falta de trabajo de los primeros momentos les permitió estudiar en profundidad y concentrarse en lo que más tarde se convertiría en una obra bien realizada, basada en la selección de materias primas a nivel nacional: trufas, setas en sus distintas variedades, criadillas de tierra, etc. Es decir, toda una serie de productos que no tienen los problemas de los cultivados con insecticidas, herbicidas y otros aditivos que perjudican de una u otra forma a los productos que después tenemos que consumir.

Andrés Vicente nos dice que leyendo a Dostoievsky se aficionó a investigar sobre los alcoholes. Un pasaje de «Los cosacos» en el que se les daba a éstos de beber coñac con tomillo le resultó muy sugerente y empezó a investigar.

Viajero infatigable, en sus recorridos por Sudamérica, América del Norte, la Selva Negra y Europa descubrió que los grandes aguardientes son de origen español. Arnold de Villanova fue el que hizo el primer alambique que sirve para la extracción de alcoholes, aromas, licores y extractos de todo tipo de hierbas.

La palabra aguardiente es de origen español. En Europa está reservada única y exclusivamente para los productos que son destilados de todas aquellas frutas que contienen

azúcar, porque el azúcar al sufrir fermentación se transforma en alcohol. La categoría del aguardiente es igual a la de los destilados de cereales (whisky) y patatas (vodka).

Andrés Vicente nos dice que un buen destilador no puede correr porque alteraría todas las normas del buen hacer. «El buen destilador tiene que ser el artesano, paciente y lento. Por principio, todos los alcoholes bebestibles deben sufrir la segunda destilación o rectificación, el llamado «repasso». El brandy español es la antítesis del coñac. Si queremos buscar dos vinos para su destilación similares a los que se producen en la región de Cognac (Francia), no se encuentran en ninguno de los vinos que se utilizan para hacer los brandys.»

El aguardiente es un producto de la cocina, es una alquimia. Ahora mismo no tenemos en España ningún aguardiente que pueda llevar este nombre.

España, que es un país rico en frutas, puede permitirse el lujo de hacer buenos aguardientes. Aunque los precios de los aguardientes para envejecer son elevados, porque hay que tener un capital inmovilizado. Para un coñac, el tiempo de envejecimiento es de seis años en adelante. Los alcoholes elaborados correctamente y con productos na-

turales son digestivos si se beben en las debidas proporciones.

Andrés Vicente y Marisol, que llevan años investigando sobre los aguardientes y haciendo pruebas sobre los mismos muchos años, se quejan de las dificultades que tienen para llevar adelante su buen hacer: «El artesano en España está perseguido por la burocracia, y cuando quiere reunir toda la documentación que se le exige para regularizar su situación, en muchos casos se ha perdido hasta la ilusión.»

La Administración ha vuelto la espalda a esos reductos de pequeños artesanos y ha convertido en macrociudades las capitales de las regiones y nacionalidades españolas. Nosotros, como artesanos, hemos tenido todo tipo de dificultades para investigar y todos los gastos que generan estas investigaciones han salido de nuestros bolsillos. En estos momentos, Andrés y Marisol están intentando arreglar todos los papeles, licencias, permisos, etc., para poder hacer la elaboración del aguardiente de frutas sin problemas. Aguardientes que no hay que confundir con los sintéticos, hechos a base de esencias, orujos y alcoholes neutros.

Carmen RIVAS

Fotos: Asunción Abad



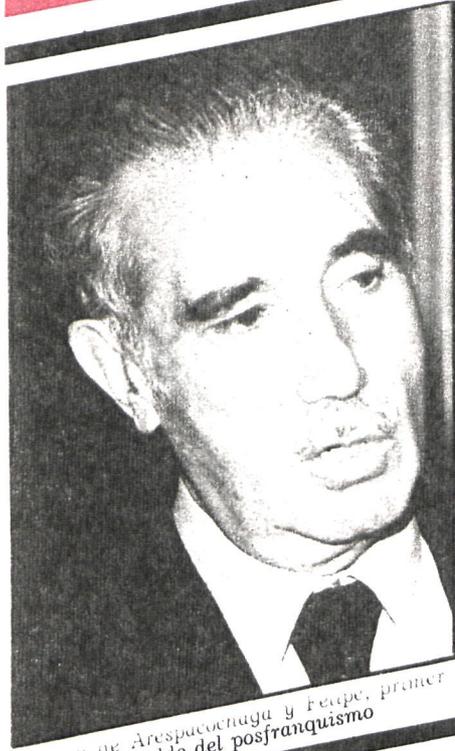
La «restauradora», Marisol, ilusionada con la recuperación de la gastronomía de nuestra provincia



El mejor arroz con leche del mundo sale del ingenio y la perseverancia de Andrés, que aparece en la fotografía con una de sus «herramientas» de trabajo

Arespacochaga, Alvarez, Huete, y ¡por fin!: Tierno

LOS ALCALDES



Juan de Arespacochaga y Feape, primer alcalde del posfranquismo



José Luis Alvarez, el alcalde de UCD



Luis María Huete Morillo, el alcalde de los cien días



Enrique Tierno Galván, el primer alcalde de los ayuntamientos democráticos

DESPUES DEL FRANQUISMO

Tres de abril de mil novecientos setenta y nueve. Al cabo de cuarenta y seis años, en que prevalecieron las designaciones «a dedo», los madrileños recuperábamos el derecho a elegir en las urnas un ayuntamiento democrático. Aquellas elecciones municipales sentaban en el sillón de la Casa de la Villa a su regidor número 242, Enrique Tierno Galván.

Las líneas que siguen son un balance de la gestión realizada en los ayuntamientos del posfranquismo, desde 1976 a 1981.

ARESPACOCHAGA, «EL MALQUERIDO»

Corría el año 1976. La ley especial del Municipio de Madrid establecía que el alcalde sería nombrado por el Jefe del Estado, a propuesta del ministro de la Gobernación, entre las personas que reuniesen las condiciones de capacidad exigidas por la ley de Régimen Local.

El entonces ministro de la Gobernación, Manuel Fraga Iribarne, proponía a Juan de Arespacochaga la Alcaldía de Madrid, que aquél se apresuraba en ocupar, dimitiendo de los múltiples cargos que hasta entonces venía ocupando en sociedades inmobiliarias.

El 26 de abril de 1976 tomaba posesión de su cargo, en el que desbancaba a Miguel Ángel García-Lomas, que había regido esta Corte y Villa durante dos años y pico, convirtiéndose así en el primer alcalde del posfranquismo.

Su gestión se veía salpicada de incidentes, protestas y peticiones de dimisión por parte de las asociaciones de vecinos. La puesta en marcha del Plan de Urgencia de Barriadas fue de lo más conflictivo. Se asfaltaba, se iluminaba, se saneaba y luego se exigía el pago de lo realizado a los vecinos. Estos, con el grito en el cielo, eran

disuadidos a pagar con amenazas de embargo.

Eran famosas sus visitas a los barrios con la Corporación en pleno a la zaga (microbús especial, flotilla de municipales y desayuno de trabajo).

En la misma línea, con el plan Malasaña se pretendía demoler el barrio y remodelarlo de nuevo. Teóricamente, se creaban zonas verdes, se modernizaba y se descongestionaba la zona. Las asociaciones de vecinos consiguieron desactivar el plan, obteniendo para el barrio de Malasaña la declaración de conjunto histórico monumental.

Pero no para ahí la cosa. Con la ordenanza cuarta, que afectaba a los pequeños chalés del polígono de Santamarca y a unas 15.000 familias, se autorizaba a construir en la zona bloques de casas de mayor altura y sin zonas verdes. El proyecto tampoco prosperaría por la presión de los partidos políticos. Curiosamente, el plan afectaba a los chalés de vecinos humildes y dejaba intacta la colonia El Viso, de clase privilegiada.

A finales de 1977 conseguía que se aprobase el Plan de Saneamiento Integral, que se financiaría con la subida del precio del agua.

Los automovilistas veían con excepticismo cómo se les avecinaba un nuevo enemigo: el cepo.

Y por último, en el capítulo de inauguraciones, la de la plaza del Descubrimiento.

Con un «empujoncito» del Gobierno Suárez presentaba su dimisión el 1 de marzo de 1978. Unión de Centro Democrático quería colocar a uno de sus hombres en el sillón de la Alcaldía para ganar así puntos de cara a unas inminentes elecciones municipales.

El entonces ministro del Interior, Martín Villa, despedía a Arespacochaga con la gran cruz de Isabel la Católica y el calificativo de «un gran alcalde».

JOSE LUIS ALVAREZ, TRESCIENTOS DIAS EN LA ALCALDIA

José Luis Alvarez, el hombre de UCD, tomaba posesión de la Alcaldía el 3 de marzo de 1978. Para el nuevo alcalde, los problemas de Madrid se podían juntar en tres grandes paquetes: equipamientos, urbanismo y vivienda y comunicaciones. El origen de estos problemas los cifraba en el crecimiento desordenado de Madrid, en sus recursos económicos inadecuados y en lo deficiente de su legislación.

De sus diez meses de gestión hay que reseñar la aprobación del presupuesto extraordinario para la ejecución del plan de saneamiento integral de Madrid, por más de 33.000 millones de pesetas; plan que heredaba de su antecesor y que a su vez heredarían sus predecesores.

Se firma un convenio con el Ministerio de Obras Públicas para la financiación y ejecución de las obras de infraestructura vial de la red arterial de Madrid, proyectadas durante 1978 a 1985. En pocas palabras, se intenta conseguir una mayor fluidez de circulación y el equilibrio entre el transpor-

te colectivo y el individual; para ello, crear un itinerario de circunvalación de Madrid que vertebrase el casco central y la periferia.

José Luis Alvarez es, sin duda, el alcalde de los parques; se crean, se terminan, se acondicionan, se ajardinan... un total de 150 hectáreas, a la vez que se realiza una plantación masiva de árboles en el denominado Día del Arbol.

El Metro, que año tras año va aumentando sus pérdidas de forma galopante, es desprivatizado el 7 de junio de 1978 para realizar una operación de saneamiento que permitiese transferir su gestión al Ayuntamiento y Diputación.

En el plano cultural se inicia el plan especial de conservación y protección de edificios y conjuntos de interés histórico-artístico de la Villa de Madrid. También se realizan conciertos y se organizan fiestas de ámbito popular en los barrios. La estrategia electoral buscaba la creación de una buena imagen para el alcalde y su gestión.

Se interviene municipalmente el servicio de la grúa, se inician estudios en torno a la contaminación y se nos llevan la romería de San Isidro a la Casa de Campo.

El 5 de enero de 1979 dimite como alcalde para presentarse como diputado en las listas de UCD. Acudiría también a las municipales del 3 de abril de este mismo año.

LUIS MARIA HUETE, UN ALCALDE ACCIDENTAL

Luis María Huete sucede en la alcaldía a José Luis Alvarez. Al Ayuntamiento había llegado el 13 de enero de 1974 elegido concejal por el tercio sindical, como empresario de banca. José Luis Alvarez lo rescataría para sí como primer teniente de alcalde en marzo de 1978 y de ahí a una fugaz y etérea alcaldía de cien días.

Continuando la línea trazada por su antecesor, en los tres meses que duró su gestión pocas acciones se llevaron a cabo.

Se colocó la escultura de Miró en el paseo de la Castellana, y la de Pío Baroja, en la cuesta de Moyano.

Se opuso a la construcción del complejo de la torre Azca, de 44 pisos, siendo partidario



Juan de Arespacochaga entrega la Alcaldía de Madrid a José Luis Alvarez, en presencia del entonces ministro del Interior Martín Villa



Enrique Tierno Galván toma posesión de la Alcaldía de Madrid

Arespacochaga:

- Quiso demoler Malasaña.
- Puso el cepo en las calles madrileñas.
- Los vecinos debieron pagar las obras que realizaba el Ayuntamiento al margen de los impuestos municipales.

Alvarez

- El alcalde de los parques.
- Comienza a perder dinero el Metro «a espaldas».
- Cuida su imagen programando el Día del Arbol y las fiestas en barrios.
- Busca la colaboración de las asociaciones de vecinos para congraciarse con ellas.

Huete:

- Las huelgas se multiplican en la Corporación.
- Se opuso a la torre Azca.
- Limpia el lago de la Casa de Campo.

Tierno:

- Descentralización.
- Reapertura del teatro Español.
- Plan especial de conservación histórico-artístico.
- Plan de saneamiento integral.
- La O. R. A.
- Vuelven los serenos.
- Se abren centros de salud.

de su remodelación. Nace también por aquel entonces la Institución Ferial Madrileña, IFEMA, en colaboración con la Diputación y las Cajas de Ahorro, con la finalidad de celebrar periódicamente muestras y exposiciones.

Y también se limpió el lago de la Casa de Campo. Pero lo

que sí proliferaron durante el corto mandato de Luis María Huete fueron las huelgas; a saber: la de bomberos, taxistas, la concesionaria de recogida de basuras (FOCSA), el mercado de frutas y verduras, los repartidores de butano, las panaderías, los empleados de cementerios, los autobuses peri-



Las imágenes son elocuentes del «amiguismo» y las designaciones «a dedo» que han presidido las anteriores corporaciones municipales antes de la elección en las urnas del primer Ayuntamiento democrático al cabo de cuarenta y seis años. En la foto, el traspaso de poderes Huete-Alvarez

féricos, los conflictos en la EMT y el anuncio de posible huelga de sus propios funcionarios del Ayuntamiento.

TIERNO GALVAN, UN AYUNTAMIENTO PARA LA DESCENTRALIZACION

El pasado 3 de abril se cumplían dos años de ayuntamientos democráticos. Quizá lo más reseñable de lo realizado hasta el momento sea el deseo descentralizador que ha imperado en la gestión del alcalde Enrique Tierno Galván.

El 27 de junio de 1979, transcurridos los primeros cien días del nuevo Ayuntamiento, se presentaba el avance de lo que sería el plan de acción vecinal, donde se recogiesen las reivindicaciones de las asociaciones, entidades y vecinos de Madrid en general.

En esta línea se aprueba la normativa sobre los consejos de distrito, de los que se crean 62, y, tras la promulgación de varios decretos, recientemente se procedía al traspaso definitivo de competencias a las Juntas municipales de distrito para dotarlas de su propia autonomía.

En los aspectos culturales y de educación se realiza la reapertura del teatro Español, que permanecía clausurado desde 1975 a causa de un incendio que debastó sus instalaciones, y en febrero de 1980, y tras cuarenta y cuatro años de paréntesis, Madrid, recuperaba los carnavales. En educación, el presupuesto para el primer año fue raquítico: 160 millones para la reparación de 350 colegios madrileños, proyectándose para el curso 80-81 la creación de 13.200 nuevos puestos escolares.

En obras y servicios se relanzan los trabajos de la comisión mixta de seguimiento, Ministerio de Obras Públicas-Ayuntamiento, para la realización de la red arterial de Madrid, que se encontraba paralizada.

La Gerencia Municipal de Urbanismo establece el plan especial de protección y conservación de edificios y conjuntos de interés histórico-artístico de la Villa de Madrid y se revisa el plan general de ordenación urbana del Área Metropolitana de Madrid, en colaboración con la COPLACO.

En el capítulo de sanidad y asistencia social se abre el campo de la planificación familiar y la asistencia psiquiátrica, que permanecían desatendidos. También se negocia con el Ministerio de Sanidad la coordinación de los servicios de urgencias de esta capital.

Por fin, en diciembre de 1980, comienzan las obras del Plan de Saneamiento Integral, que pusiera en marcha Arespacochaga e impulsara Alvarez.

Los serenos, que en 1976 suprimiese García-Lomas, volvían a nuestras calles, concretamente el día 22 de diciembre de 1979, con una plantilla de 420 hombres, en colaboración con la Policía Municipal.

También hemos vivido los madrileños los años de la contaminación... y por su culpa un poquito de frío, al restringirse el uso de las calefacciones.

Y el automóvil. La subida del precio de la grúa, la retirada del carnet de conducir, la Operación Restricción Aparcamiento (ORA), que tiende a ampliar sus zonas de hegemonía, y las recientes declaraciones de la Corporación Municipal, que desea implantar multas de hasta 25.000 pesetas por saltarse un disco en rojo, han sido las medidas «duras» que pretenden disuadir al madrileño para que utilice los transportes colectivos.

Un transporte colectivo que va a aumentar sus dotaciones al cubrir la EMT las concesiones de los autobuses periféricos a empresas privadas, y que se completa con la elaboración del plan de cercanías de Renfe y la construcción de aparcamientos para resolver el problema de la circulación.

Y como dato altamente significativo, la celebración de las primeras elecciones sindicales en la historia del Ayuntamiento de Madrid.

Texto: Carlos FONSECA
Fotos: Centro de Documentación del gabinete de prensa del Ayuntamiento de Madrid

Inaugurada en Manoteras, está a cargo de la Seguridad Social

NUEVA RESIDENCIA DE ANCIANOS

- Es la primera experiencia piloto en nuestro país para personas que no pueden valerse por sí mismas y permanecer en sus domicilios
- Se construyen otras diecisiete más en toda España y cinco de ellos se abrirán en el transcurso de este mismo año



Una nueva residencia de ancianos ha entrado en funcionamiento en Manoteras. Se trata de un «centro de ancianos y grandes inválidos de origen neurológico», orientado a la residencia asistida para ancianos de ambos sexos, cuya enfermedad les impida valerse por sí mismos y permanecer en sus domicilios

Este centro depende del Ministerio de Sanidad y constituye la primera experiencia piloto en nuestros días. Además de éste existen 17 centros más en construcción y cinco de ellos se abrirán en el transcurso de este año, según las previsiones del citado Ministerio.

Su gestión y administración corre a cargo del INSERSO, que cuenta con un presupuesto de 335 millones de pesetas para su funcionamiento.

Los residentes del centro proceden de otras residencias de la Seguridad Social para válidos y de domicilios particulares de todo el Estado. Todos son pensionistas y pagan el 75 por 100 de sus ingresos.

La mayoría de ellos proceden de otras provincias o pueblos y tiene dificultades en adaptarse al nuevo entorno. La separación geográfica con el resto de sus familiares, lo cual les im-

posibilita el contacto periódico con ellos, y, por otra parte, la confluencia con residentes de otras provincias que proceden de medios distintos, donde han dejado a sus amigos y familiares, son algunas de las causas que más han influido en la problemática para su adaptación al nuevo centro.

Estos ancianos, que hace años ingresaron en otras residencias de la Seguridad Social para válidos, han ido sufriendo un deterioro físico progresivo y han tenido que ser realojados en residencias que, como ésta, cuentan con medios para su tratamiento.

La solución a este problema, tal y como la entiende la Seguridad Social, se orienta a adaptar las residencias existentes de válidos y potenciar las residencias aisladas.

Este «centro de ancianos y grandes inválidos de origen neurológico»

cuenta en la actualidad con 300 camas, de las cuales 264 son individuales, 18 destinadas a matrimonios y quince para enfermería.

Está atendido por una plantilla compuesta por 153 personas, entre las que se encuentran el director, dos asistentes sociales, cinco administrativos, once ordenanzas, tres gobernantes, seis cocineros y cinco personas para el mantenimiento. Además, cuenta con tres médicos, diez ATS, un terapeuta ocupacional, un fisioterapeuta y 60 auxiliares de clínica.

Los médicos, que tienen turnos de seis horas, hacen guardia localizada; si es necesaria su presencia, se les llama y acuden para atender las urgencias. Si se presenta algún problema insoluble en el centro, la Paz o el Centro de Especialidades Ramón y Cajal atenderían estos casos.

Carmen MONZON
Fotos: Rogelio Leal
Asunción Abad

